

Tome una buena dosis de ecología cada día

Todas las personas vivimos interconectadas con lo que nos rodea, seamos o no conscientes de ello, queramos o no; incluso los (in)crédulos negacionistas. **Lo que cada cual, todos, hacemos y vivimos tiene mucho que ver con la ecología.**

Esta palabra tiene muchas variantes léxicas: concepto y sentimiento, acción e interacción, compromisos y olvidos, urgencia y permanencia, etc.; también algún exabrupto. **Bastantes**, mucha gente y las marcas comerciales cada vez más, **la utilizan como etiqueta**: lo ecológico vende y mola; **otros como una especie de mantra**, para emocionarse ellos mismos o para enfrentarse a los demás.

Un sustantivo tan importante que, a poco que nos aproximemos a él, llega a ser un adjetivo, acabándolo simplemente en -ica o -ico. También **alcanza su expresión coloquial en forma de ecologismo o ecologista**, variables nuevas de una vida antigua. Estas dos últimas acepciones identifican a las **personas que toman una buena dosis de ecología cada día y así reconfortan la vida propia; y un poco la de las demás**, también la del planeta y los seres vivos que con los que conviven. Si bien no faltan quienes utilizan los vocablos como insulto hacia los defensores o propagadores de la vida en armonía en/con la casa común.

Seguir leyendo en [La Cima 2030.](#)